

## **EDITORIAL**

Michel de Montaigne comienza sus ensayos advirtiendo al lector de que el suyo es un libro de buena fe. Pues justamente en esa línea presentamos este nuevo número de la revista *Alfa* de la Asociación Andaluza de Filosofía, con la buena fe que acompaña al espíritu de esta publicación que nació el siglo pasado.

Los resultados de investigación que ofrecemos en este nuevo número son muy variopintos y dan una muestra de cómo palpita el ámbito filosófico en Andalucía y también en el resto del país. La filosofía, tan capitidismuida en el ámbito educativo, demuestra estar mucho más activa y presente en la sociedad de lo que su presencia en los horarios de secundaria y bachillerato pueda hacer sospechar. En un tiempo como el que nos está tocando vivir, repleto de desafíos democráticos y amenazas futuras, no se me ocurren herramientas mucho mejores que la filosofía para pertrechar adecuadamente a la ciudadanía.

El enorme poder emancipatorio de la filosofía solo se descubre cuando uno ha iniciado ya el camino. Ocurre como con los templos budistas, que suelen ser cuadrados y desde los primeros pisos no se puede ver la cúspide. Es necesario caminar y avanzar un buen trecho por esos primeros pisos para poder vislumbrar de lejos la futura meta. Pues algo así se vive con la filosofía. Solo una vez dentro de su esfera se puede contemplar propiamente la enorme fuerza y la oportunidad de sus contenidos para cualquier ciudadano.

Desde la revista *Alfa* nos proponemos, pues, fomentar esta divulgación de contenidos filosóficos variados con diversos objetivos: primero para permitir esa transferencia del conocimiento desde los ámbitos académicos e investigadores hasta la sociedad en general. Segundo para fomentar los contenidos de la filosofía y facilitar su difusión y discusión. Tercero para promocionar y alentar a profesores e investigadores para que escriban los resultados de su

trabajo. Todos estos, más otros objetivos que sería excesivamente prolijo, son los que obviamente aspira a alcanzar la revista *Alfa*.

En cierto modo, a través de esta publicación también nos proponemos ofrecer, *more pitagorico*, una terapia, que en este caso sería la terapia filosófica. Invitamos a los lectores e investigadores que se sumen a esta propuesta y lo haga desde la óptica de la buena fe que nos acompaña.